

09/15/13

Serie: Quince Palabras de Esperanza

# Quince Palabras de Esperanza (10)

Pastor Eddie Ildefonso

2 Corintios 5:21

(Continuación de la semana pasada 09-08-13)

## Quince Palabras de Esperanza

**2 Corintios 5:21 (LBLA)**

<sup>21</sup> Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El. [19 palabras]

**2 Corintios 5:21 (RVR)**

<sup>21</sup> Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [20 palabras]

**2 Corinthians 5:21 (Griego)**

<sup>21</sup> τον μη γνοντα αμαρτιαν υπερ ημων αμαρτιαν εποησεν ινα ημεις γενωμεθα δικαιοσυνη θεου εν αυτω [15 palabras]

2 Corintios 5:21 es como un escondite donde se encuentran joyas muy raras, cada una mereciendo de una examinación muy cuidadosa casi reverente bajo el microscopio de la Escritura.

Esta contiene verdades acerca del 1) **benefactor**, 2) **el sustituto**, 3) **los beneficiarios**, y 4) **el beneficio**.

### El Substituto

**2 Corintios 5:21 (LBLA)**

<sup>21</sup> Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

Esta designación apunta sin lugar a dudas al el único posible sacrificio por el pecado. Ello elimina a cualquier otro humano que hubiera existido, “**pues no hay hombre que no peque**” (1 Reyes 8:46), ya que “**por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**” (Romanos 3:23). Solamente uno que no conoció pecado de sí mismo podía calificar para llevar la completa ira de Dios en contra de los pecados de otros. El sacrificio perfecto por el pecado tenía que ser el de un ser humano, ya que solo un hombre podía morir por otros hombres. Aun así tenía también que ser Dios, ya que solo Dios es sin pecado. Esto reduce el campo a solo uno, el Dios-hombre, Jesucristo.

En el diseño de Dios, la segunda persona de la Trinidad se hizo hombre (Gálatas 4:4-5). La Biblia lo hace claro que aunque Él hubiera tenido una madre humana, el Señor Jesucristo no tuvo un padre humano. José nunca es referido como Su padre, porque Él fue concebido por el Espíritu Santo (Mateo 1:18, 20; Lucas 1:35).

Como el Dios-hombre, Él era el Perfecto para el sacrificio por los pecados (Juan 1:29; 1 Pedro 1:19), cumpliendo el cuadro del Antiguo Testamento que enseña el sacrificio sin mancha del cordero (Éxodo 12:5; Ezequiel 46:13).

09/15/13

Serie: Quince Palabras de Esperanza

La impecabilidad (sin pecado) de Jesucristo esta universalmente afirmado en la Escritura, por los creyentes y los no creyentes también. En [Juan 8:46](#) Jesús desafía a sus oponentes Judíos, “¿Quién de vosotros me prueba *que tengo pecado?*” Antes de sentenciarlo a la muerte, Pilato repetidamente afirmo Su inocencia, declarando, “No encuentro delito en este hombre” ([Lucas 23:4](#); cf. [Lucas 23:14](#), [Lucas 23:22](#)). El ladrón arrepentido sobre la cruz dijo de Jesús, “Pero éste nada malo ha hecho” ([Lucas 23:41](#)). Aun el endurecido, e insensible centurión Romano a cargo de los detalles de la ejecución admitió diciendo, “Ciertamente, este hombre era inocente” ([Lucas 23:47](#)).

Los apóstoles, aquellos que muy de cerca observaban la vida de Jesús durante Su ministerio terrenal, también testificaron de su impecabilidad (sin pecado). Pedro públicamente proclamo que Él era el “Santo y Justo” ([Hechos 3:14](#)). En su primera epístola el declaro que Jesús era “sin tacha y sin mancha” ([1 Pedro 1:19](#)); uno “El cual no cometió pecado” ([1 Pedro 2:22](#)); y “justo” ([1 Pedro 3:18](#)). Juan también testifico de Su impecabilidad, escribiendo, “en El no hay pecado” ([1 Juan 3:5](#)). El inspirado escritor de Hebreos anoto que “no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado” ([Hebreos 4:15](#)), porque Él es “santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos” ([Hebreos 7:26](#)).

Pero el más poderoso testimonio concerniendo a la pureza (sin pecado) de Jesús viene del Padre Dios. En dos ocasiones Él dijo de Cristo, “Este es mi Hijo amado en quien me he complacido” ([Mateo 3:17](#); [Mateo 17:5](#)). La ininterrumpida comunión de Jesús con el Padre también testifica de su impecabilidad (sin pecado); en [Juan 10:30](#) El simplemente dijo, “Yo y el Padre somos uno” (cf. [Juan 14:9](#)).

#### **[2 Corintios 5:21 \(LBLA\)](#)**

<sup>21</sup> Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en El.

Después de presentar a Jesús como el absoluto santo sustituto para los pecadores, el texto hace la afirmación remarcable de que Dios lo **hizo pecado**. Esta frase importante requiere un entendimiento muy cuidadoso. Esto no quiere decir que Cristo se volvió un pecador; los versículos arriba mencionados estableciendo sin fin Su Impecabilidad inequívocamente rechazan esa posibilidad. Como Dios en carne humana, Él no tenía posibilidad de haber cometido cualquier pecado o de en alguna manera haber violado la Ley de Dios.

También es igual mente sin razón de que Dios, cuyos “muy limpios son tus ojos para mirar el mal” ([Habacuc 1:13](#); cf. [Santiago 1:13](#)), haría de cualquier persona un pecador, mucho menos a Su propio Santo Hijo. Él era un Cordero sin mancha mientras estaba sobre la cruz, personalmente culpable de ningún mal.

**[Isaías 53: 4-6](#)** describe el único sentido en que Jesús podría haber sido hecho pecado:

#### **[Isaías 53:4-6 \(LBLA\)](#)**

<sup>4</sup> Ciertamente El llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios

09/15/13

Serie: Quince Palabras de Esperanza

y afligido.

<sup>5</sup> Más Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, *cayó* sobre El, y por sus heridas hemos sido sanados.

<sup>6</sup> Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre El la iniquidad de todos nosotros.

Cristo no fue hecho un pecador, ni fue castigado por algún pecado que Él hubiera cometido por Sí mismo. En lugar, el Padre lo trató a Él como si Él fuera pecador al poner a Su cuenta los pecados de todos aquellos que creerían algún día. Todos esos pecados fueron cobrados sobre El como si El personalmente los hubiera cometido, y Él fue castigado con la sentencia por ellos sobre la cruz, experimentando la furia completa de la ira de Dios la cual se desató en contra de todos. Fue en ese momento que **“Y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz, diciendo: ELI, ELI, ¿LEMA SABACTANI? Esto es: DIOS MIO, DIOS MIO, ¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?”** ([Mateo 27:46](#)).

Por lo tanto, es crucial de comprender que el único sentido en el cual Jesús fue hecho pecado fue por la imputación. Él era personalmente puro, aunque oficialmente culpable; personalmente santo, aunque legalmente culpable. Pero al morir sobre la cruz Cristo no se hizo malo como nosotros somos, ni los pecadores redimidos se vuelven inherentemente tan santo como Él es. Dios acredita el pecado de los creyentes a la cuenta de Cristo, y Su justicia a la de ellos.

En [Gálatas 3:10, 13](#) Pablo continua expresando la necesidad que los cristianos tienen de que sus pecados sean imputados a Cristo. En el [verso 10](#) el escribió que **“porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”**.

No hay forma para que los pecadores se reconcilien por si mismos con Dios, porque nadie puede hacerlo **“que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”**. Violando aun un solo precepto de la Ley garantiza eterno castigo en el infierno. Entonces, la entera raza humana esta maldecida y sin poder hacer nada para quitar esa maldición.

Por lo tanto, la única razón en que los creyentes pueden ser reconciliados a Dios es porque **“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: maldito todo el que cuelga de un madero)”** ([Gálatas 3:13](#)).

Si no fuera por el hecho que **“porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos”** ([Romanos 5:6](#)), nadie más pudiera ser reconciliado a Dios.